

Evocación en La Mancha

Al marqués de Mudeja, querido compañero, en las llanuras manchegas, de sueños e ilusiones.

En una noche castellana, estrellada y fría, bajo el manto de la que fue imperial Castilla, rodamos rápidos, rompiendo con el ruido bronco estridente—modernismo, siglo XX—del motor del «Cadillac» que nos conduce, todo lo evocador, lo añejo que inspiraba aquel nocturno paisaje, bello en su misma monotonía. Estamos en la Mancha, tablado de antiguas y gloriosas hazañas, cuna de caballeros andantes, que como el Don Quijote romántico y caballeresco, eran desafiadores de inverosímiles entuertos, protectores generosos de débiles e indefensos...

Despertamos al nuevo día, bajo ese sol de Castilla que fecunda, que da vida, haciendo hervir en nuestras venas la sangre hispánica de nuestros antepasados—estumados ya en la Historia—, quizás con nostalgia de un pasado glorioso... Voces de gañanes manchegos, de carácter abierto como sus infinitas llanuras, de claro espíritu, como su luminoso cielo; de imaginación sin horizontes, como sus paisajes; cascabeles armoniosos de las caballerías, tesoro y vida del labrador, compañeros inseparables en su azarosa vida. Todo este ramillete de brillante colorido, toda esta gama de evocadores sonidos nos eleva y nos transporta a un mundo distinto del de nuestro querido país vasco, recordado, sin embargo, oculto entre sus verdes montañas. Y en rápido viaje desfilan ante nuestros admirados ojos, en vertiginosa película, El Toboso, La Venta de Don Quijote, la Casa de Duñeña, todo ello de solera cervantina, de alma romántica, de aire y espíritu caballerescos... Allí surgió el genio de la raza; he aquí ante nuestra vista el semillero de tantos caballeros andantes que, sin más haber que su lanza y su corazón de hidalgo, peleaban por el honor de su dama y por el de la patria, con toda la ilusión, con todo el entusiasmo de un corazón natamente castellano.

Y allí, en nuestro pensamiento se agolpaban en rápida cabalgata tantos y tantos sentimientos alegres, los unos—los menos—, y tristes, los más. Nuestra imaginación en aquella tarde otoñal voló rápida en alas prestadas por la evocación del paisaje hacia todos los confines de la católica e imperial Castilla, hoy en ruinas espirituales, sin alma, sin tradición... ¿Qué se ha hecho de nuestro antiguo poderío? ¿Qué del genio de la raza? ¿Se han destruido los perfiles esenciales de la hispana patria? ¿Se ha destruido al Don Quijote y ya no quedan más que Sanchos, que pretenden gobernar naciones sin antes haber aprendido a gobernar sus conciencias, a dominar sus pasiones desbordadas?

Al extender nuestra vista hacia el lejano horizonte, creímos distinguir columnas de humo, lluvia de cenizas, un espeso velo rojizo cubriendo toda la inmensa llanura, y entonces soñamos con la destrucción de España; eran el humo de sus iglesias salvajemente incendiadas, eran las cenizas de su Historia arrasada, era el fin de España... Y entonces creímos escuchar en el inmenso silencio de la llanura manchega el horrible estruendo de las pisadas de la invasión de los nuevos bárbaros, de la felonía de los Anti-Patrias, de las hordas del Derecho Nuevo... con su reguero de sangre, de destrucción, de muerte, que llegaban para matar el espíritu de la patria, su hidalguía, su nobleza, su catolicismo... su Tradición, en fin.

Y vimos caer los firmes cimientos de la vieja civilización cristiana... Mas, allá en lo lejos, un clarín vibrante llamó a los hijos de Santiago al combate y vislumbramos la final victoria.

Peligró todo: su grandeza, su honor, su espíritu. Se oyen los lamentos de la patria que no quiere morir; sus héroes, sus santos y sus guerreros se levantan de sus tumbas para salvar su Historia. ¡Lepanto! ¡San Quintín! ¡Bailén! ¡Flandes y la nueva América! Todos nos piden sacrificio y valor. Pueden volver tranquilos a sus tumbas! ¡Aún hoy españoles en España!

Y solos en la inmensa llanura, bajo un sol poniente que lanzaba sus últimos rayos, estertores del día que muere, sobre la fecunda tierra de Castilla, una inmensa amargura nos invadió, un espeso velo de tristeza cubrió nuestros ojos y caímos de hinojos ante el Dios fuerte y justo, omnipotente y misericordioso, e imploramos en nuestra desoladora nostalgia por la resurrección de la raza.

La noche vuelve a invadirlo todo; tornamos a nuestra casa, granito de arena del hombre, enclavada entre la inmensa obra de Dios.

Se desvaneció el sueño, la visión evocadora. Nos quedamos con el presente preñado de amarguras, de tristezas. Noche estrellada y fría... noche castellana. ¡Solos con nuestra grandeza! ¡Solos con nuestro pasado, sin presente y sin porvenir!

Francisco de IGARTUA

Aniversario del asesinato de Canalejas

Madrid, 12, 12, n. EL FERROL.—Hoy, con motivo del 20º aniversario del asesinato del que fue presidente del Consejo de ministros, don José Canalejas y Méndez, ferrolano de nacimiento, se celebraron misas de sufragio por su alma.

Pa Prensa local le dedica sentidos artículos.

UNA CONFERENCIA DE LEON DAUDET

Sólo un Rey—el Rey—puede curar los males que afligen a Francia

Ameczia, seudónimo con que firma sus trabajos el gran periodista que dirige «Diario de Navarra» y que pasa una temporada en París, ha enviado a su periódico esta juerga erónica:

«Salgo de la enorme Sala Pleyel después de haber oído la conferencia de León Daudet. Y salgo un poco preocupado.

Mientras camino hacia el resplandor de los Campos Elíseos por esta Avenida Hoche donde creo que vivían y murieron don Jaime de Borbón y Mr. Briand, voy pensando:

—Pero ¿será verdad todo eso que ha dicho con tan fino arte de conferenciante político, polemista y guerrero, este hombre singular, inteligente, patriota y bárbaro?

León Daudet ha dicho, sencillamente, que es un hecho, del que no puede ni dudar ningún francés, un hecho absolutamente cierto, el que entre los hombres que dirigen la política europea, se cuenta ya, para las combinaciones del porvenir, con una próxima elevación del Kronprinz al trono de Prusia.

Y la subida del Kronprinz al trono de Prusia, que no es sino la consecuencia prevista de la política seguida por todos los alemanes, desde Hindenburg a Stresemann, significa la agresión a Francia, a Bélgica, a quien sea, para recuperar, si no todo, la mayor parte de lo perdido.

Es decir, que el Gran Estado Mayor alemán y el patriotismo del pueblo, han ganado la paz. Y al cabo de quince años se encuentran ya en disposición de tomar tres cosas para ellos esenciales de momento: Las tierras del Pasillo de Dantzig que corta la Prusia Oriental; las selvas de Eupen anexas a Bélgica, y una gran parte de las Colonias.

Y eso, eso que se dice en conferencias, que se lee en todos los periódicos, y que se oye en las conversaciones, eso es la guerra.

¿Nada de extraño tiene el gesto sombrío de París!

Algunos periodistas franceses que acompañaron a Mr. Herriot en su viaje a Madrid, dicen que la gente en Madrid está triste, y que ello es—según le ha dicho a un periodista parisien un castizo de la Bombilla—por la sencilla razón de que no hay una peseta.

Así será, cuando el colega lo dice; porque siendo republicano el colega, y llevando un poco de alegría en este viaje a la joven República española, de no haber visto real y verdaderamente hombres y mujeres tristes, no se lo hubiera contado a los franceses.

Pero ¡ay amigo! La tristeza no se tapa con pernil, más que un instante en todo caso, y si usted ha visto caras tristes y mujeres famélicas, como las brujas de Goya, en los maderos de la Bombilla, otros vemos por aquí tristezas más tristes que las nuestras, con ser las nuestras amarguísimas!

Y los compadecemos. Cuando yo oigo gritar, como a los comunistas reunidos en Butler—por cierto, que la presencia de Thaelmann, el comunista alemán en este mitin empieza hoy, ocho días después del mitin, a dar juego, porque la gente pregunta desde algunos periódicos: Bueno, y ¿cómo entró ese sujeto, agitador peligroso, en Butler, y cómo pudo hablar en Butler?—o directamente escucho los vaticinios, los insultos, las atrocidades, los augurios de un Daudet ante millares de personas, jóvenes en su mayor parte, que evocaron y gritan clamorosos vitores cada vez que el conferenciante pronuncia el nombre del general Weygand, o abuchean cuando alude a los politiciens y a la Chambé y a cuanto el panfleto enardecido llama la Anti-Francia; cuando oigo y veo todo esto, siento un temblor que no me permite contar tales cosas a los españoles envueltos en amena y vaga literatura de reporter de turismo.

La sala Pleyel es un lugar elegido del público selecto. Es una sala enorme. Algo así como un frontón puesto de pie. Una vasta gradería en plano inclinado en la parte baja. Y de lo que suponemos cancha vertical, avanzan inmensas bandejas ofreciendo al espectador tres monstruosos pasteles de cabezas. La parte baja toda poblada de damas y caballeros de porte distinguido: Caballeros blancos, damiselas con ricas pieles y collares y las cabezas escapando hacia el conferenciante, aguzada la curiosidad por los imperitentes. Caballeros, gente de aristocracia y alta burguesía.

En las enormes bandejas masas apretadas y borrosas por la distancia. De abajo se alzan aplausos. De arriba descendiendo gritos de entusiasmo. Yo he conseguido una localidad a tres metros de Daudet.

Soy el único espectador que no aplaude—no puedo ni debo aplaudir—y León Daudet me mira frecuentemente con mirada recelosa. Me supondrá alemán o individuo de Sureté General a la que maltrata de un modo inconcebible.

Entre tantos miles de espectadores yo podría estrechar la mano del conferenciante.

Le he oído, por lo tanto, perfectamente, y he podido seguir el curso de sus estados pasionales en la tensión de los músculos que arrugan la frente de vez en cuando, que fruncen el entrecejo, que cierran los puños para dar un golpe sobre la mesa desahogado a la República.

Y es curioso: desde mi sitio, con mucha frecuencia, la cara de Daudet adquiere un gran parecido con la de Mr. Thiers.

Como resumen de su pensamiento, Daudet ha dicho cosas que se pueden decir sin grave riesgo desde las columnas de un periódico, pero que dichas delante de tantos cientos de espectadores constituyen un alarde de valor, y revelan dos cosas: Una audacia singular en el conferenciante y un casi infinito campo de libertad para decir lo que se quiera en esta República extraordinaria.

Porque, ¿puede darse mayor libertad que la libertad que existe en Francia para el debate político en la plaza pública?

Hace ocho días el jefe de los comunistas alemanes, que está en camino de ser un Lenin por su fuerza sobre las masas del proletariado revolucionario alemán, habló en París en un mitin. Y dijo atrocidades contra Francia. Claro que contra la burguesía, pero la burguesía es Francia.

Los comunistas alemanes tienen en París tribuna para hostilizar, para maltratar, para dañar a la República francesa; para amenazarla con un próximo e inevitable desencadenamiento del temporal comunista.

Y León Daudet, arbitrario, violento, rebelde, monárquico y hereje, puede gritar en la sala Pleyel, como yo le he oído gritar:

«No hay más que un medio de evitar la guerra con Alemania: La ocupación militar de Maguncia y la disolución del Parlamento... (aquí unos adjetivos que yo no debo reproducir), el servicio militar de dos años y la colaboración militar inmediata con Bélgica.

Una ovación interrumpe al conferenciante. Y cuando la ovación ha pasado, dice Daudet con defecación golosa en la pronunciación: «Eso son los paliativos. Medio curativo no hay más que uno: el rey de Francia.» Y se levanta, y se fué.

Un amigo francés, que abandonó Acción Francésa, con el cual he asistido a la conferencia, me dice:

—¿Última de hombre, ¿y sin embargo, vea usted esta muchedumbre? Y es que el comunismo nos aprieta el cinturón. Yo creo también, como Daudet—sigue diciendo mi amigo—que todo está preparado en Alemania para la restauración del Rey de Prusia más que nada por el miedo al avance comunista en aquel país. ¡El Tratado de Versalles...! ¡Mira usted, ese Tratado fué un error. Sobre esto Francia entera está de acuerdo también. Ahora que nosotros necesitamos garantías... La nación que desea mejor nuestra posición es Italia.

adquiere un gran parecido con la de Mr. Thiers.

Como resumen de su pensamiento, Daudet ha dicho cosas que se pueden decir sin grave riesgo desde las columnas de un periódico, pero que dichas delante de tantos cientos de espectadores constituyen un alarde de valor, y revelan dos cosas: Una audacia singular en el conferenciante y un casi infinito campo de libertad para decir lo que se quiera en esta República extraordinaria.

Porque, ¿puede darse mayor libertad que la libertad que existe en Francia para el debate político en la plaza pública?

Hace ocho días el jefe de los comunistas alemanes, que está en camino de ser un Lenin por su fuerza sobre las masas del proletariado revolucionario alemán, habló en París en un mitin. Y dijo atrocidades contra Francia. Claro que contra la burguesía, pero la burguesía es Francia.

Los comunistas alemanes tienen en París tribuna para hostilizar, para maltratar, para dañar a la República francesa; para amenazarla con un próximo e inevitable desencadenamiento del temporal comunista.

Y León Daudet, arbitrario, violento, rebelde, monárquico y hereje, puede gritar en la sala Pleyel, como yo le he oído gritar:

«No hay más que un medio de evitar la guerra con Alemania: La ocupación militar de Maguncia y la disolución del Parlamento... (aquí unos adjetivos que yo no debo reproducir), el servicio militar de dos años y la colaboración militar inmediata con Bélgica.

Una ovación interrumpe al conferenciante. Y cuando la ovación ha pasado, dice Daudet con defecación golosa en la pronunciación: «Eso son los paliativos. Medio curativo no hay más que uno: el rey de Francia.» Y se levanta, y se fué.

Un amigo francés, que abandonó Acción Francésa, con el cual he asistido a la conferencia, me dice:

—¿Última de hombre, ¿y sin embargo, vea usted esta muchedumbre? Y es que el comunismo nos aprieta el cinturón. Yo creo también, como Daudet—sigue diciendo mi amigo—que todo está preparado en Alemania para la restauración del Rey de Prusia más que nada por el miedo al avance comunista en aquel país. ¡El Tratado de Versalles...! ¡Mira usted, ese Tratado fué un error. Sobre esto Francia entera está de acuerdo también. Ahora que nosotros necesitamos garantías... La nación que desea mejor nuestra posición es Italia.

¡Italia...! la fascista Italia, la Italia de los más horrendos pecados contra la tabilla de los Derechos del Hombre: el borrón de Europa; la mancha dictatorial y tiránica más negra que había caído sobre el raso blanco de la Democracia, con mayúscula...

es hoy la esperanza popular de la Francia republicana, que es el Gran Maestro de la Orden Democrática sin cuyo espaldarazo nadie puede ser tenido por Caballero del Progreso...

Lo que vamos a ver todavía... y dentro de muy poco tiempo.»

DE BARCELONA

EL ANUNCIO DE HUELGA GENERAL

Barcelona, 12, 12, n.

Los Sindicatos de Hospital, que tienen acordado declarar la huelga general para el próximo miércoles, caso de no haberse resuelto antes la huelga de la casa Caralt y Peret, han hecho pública una nota dando cuenta de la entrevista celebrada con el consejero de Trabajo de la Generalidad, diciéndose que manifestaron a este consejero que la única base posible de inteligencia es que la Casa Caralt y Peret firme íntegramente las bases sin ninguna intervención de la Comisión mixta y que se ponga en libertad a los detenidos.

De no llegar a un acuerdo, cumplirán lo anunciado en el oficio, de declarar la huelga el próximo miércoles.

Las Conferencias Internacionales Telegráfica y Telefónica

Madrid, 12, 12, n.

Las Conferencias Internacionales Telegráfica y Telefónica han tenido, el día 10, su IV Asamblea Plenaria, para reglamentar la forma de practicarlas.

Se acordó enviar la solución definitiva de la cuestión a la vía diplomática y adoptar, para las actuales conferencias, un «modus vivendi».

La mayoría de las Comisiones de la Conferencia Radiotelegráfica han adelantado mucho sus trabajos.

La Comisión Técnica ha aprobado las disposiciones concernientes a la elección de aparatos.

La de Tarifas y Tráfico ha resuelto lo referente a documentos de servicio.

La Asamblea plenaria ha decidido la supresión de las palabras de diez letras.

Los códigos, en un porvenir próximo, estarán formados por palabras de cinco letras.

Queda por fijar el régimen de lenguaje convenido, para no cargar a SStos explotadores ni a los usuarios del aparato.

Altavoz radiofónico Para hoy

“Radio” le recomienda...

DEVENTRY NACIONAL

A las 3,15, recital de música sagrada en discos.

A las 9,5, banda militar de la Wireless, solos de tenor y de violonchelo.

LONDON REGIONAL

A las 3,55, la banda de Granaderos.

A las 9,5, cuarto concierto dominical de la tercera temporada por la orquesta de la B. B. C. sección B. Programa Suite número 2, para flauta y cuerda, de Bach; «Divertimento número 10», de Mozart; «Seis viejos epigramas», de Debussy, y «Rapsodia Española», de Chabrier.

En los programas españoles

A las 9,30, Madrid, recital de piano por Juan Costa Rust, «El rubí negro» o El corazón de la diosa, Yogiowa, radio folletín de aventuras, y recital de canto, por Francisco Mar, barítono, con intervención de Ramón Gómez de la Serna. Por último, música de baile.

Sevilla, de 9 a 11, recital de violonchelo, concierto de banda y flamenco.

A las 9, Barcelona, discos.

Para mañana

DAVENTRY NACIONAL

A las 6,30, las «Fundaciones de la música» Canciones y dúos de músicos italianos del siglo XVII.

A las 9,35, música de cámara. El cuarteto Pro Arte y la mezo-soprano, Emmy Heim. Cuartetos de Haydn, Beethoven y Bartok.

A las 11, Ambrose y su orquesta desde el Dorchester Hotel.

LONDON REGIONAL

A las 6,30, Reginald King y su orquesta. Solos de contralto y tenor.

A las 8, «Halo, Londres, aquí es Berlín», radio potpourri, retransmisión desde Berlín por la orquesta de conciertos alemana y varios cantantes.

A las 9, la banda militar de la Wireless y el barítono Williams.

MIDLAND REGIONAL

A las 6,30, concierto de banda y solistas.

A las 9, la orquesta del Estudio.

En los programas españoles

A las 7, Madrid, discos de gramófono.

Sevilla, de 9 a 11, recital de piano, fragmentos de zarzuelas y bailes.

Valencia, a las 10, juguete cómico bilingüe.

ECOS DE SOCIEDAD

VIAJES

Regresó de Carranza a Bilbao don Juan Blanco y familia.

De Larrauri la señora viuda de Goyeneche y familia.

De Plencia, don José María Igarua y familia.

De Neguri, don Arturo Farley y familia.

De Espinosa de los Monteros, don José Silva y familia.

De Burceña, la señora viuda de Larrea (don Silvestre) con sus hijos.

Se ha trasladado de Elorrio a Neguri don Juan González y familia.

—Fué a Madrid, don Manuel Gorostiza.

—A París, el director del Sanatorio Marino de Góriz, don Luis Larriaga.

—Marchó a Madrid, a la asamblea de médicos puericultores, el doctor Casiano Irizar.

HOTEL CARLTON

Hoy, domingo, de 6 1/2 a 9, The-Dansant, de 6 1/2 a 9, Thé Dansant.

—De Burceña, la señora viuda de Larrea (don Silvestre) con sus hijos.

—Se ha trasladado de Elorrio a Neguri don Juan González y familia.

—Fué a Madrid, don Manuel Gorostiza.

—A París, el director del Sanatorio Marino de Góriz, don Luis Larriaga.

—Marchó a Madrid, a la asamblea de médicos puericultores, el doctor Casiano Irizar.

HOTEL CARLTON

Hoy, domingo, de 6 1/2 a 9, The-Dansant, de 6 1/2 a 9, Thé Dansant.

—De Burceña, la señora viuda de Larrea (don Silvestre) con sus hijos.

—Se ha trasladado de Elorrio a Neguri don Juan González y familia.

—Fué a Madrid, don Manuel Gorostiza.

—A París, el director del Sanatorio Marino de Góriz, don Luis Larriaga.

—Marchó a Madrid, a la asamblea de médicos puericultores, el doctor Casiano Irizar.

BODA

Ayer, a las diez de la mañana, se celebró en la Basílica de Goñi el matrimonio en la casa de la señora Mercedes Petra Centigoyra Lámbarri con don Joaquín Isusi e Isusi.

Bendijo la unión don Ernesto Ormaechea, conde de dicha iglesia, y apadrinaron a los contrayentes, don Carmen Uriarte y don José María Isusi.

Felicitaciones.

Acción Católica de la Mujer y Juventud Católica Femenina

Patrocinados por estas entidades se inauguraron mañana lunes, a las siete y media de la tarde, las clases de pedagogía catequística; el martes, a las once de la mañana, las de sociología cristiana, y el mismo día, a las siete y media de la tarde, los cursos de religión.

La primera y tercera serán bimensuales y la segunda una sola vez por semana.

Conferencias del P. Sáenz de Tejada en San Vicente

MUY REVERENDA MADRE MARIA RAFAEL BRUNA: SU VIDA, SUS ESCRITOS, SUS PROFECIAS.

Sobre estos temas tan interesantes dará tres conferencias públicas en el Salón de San Vicente, los días 14, 15 y 16, a las siete y media de la tarde, el Padre María Sáenz de Tejada.

CURAN LA HERNIA

Los renombrados Aparatos O. A. BOER. Adoptados por millares de enfermos realizan cada día prodigios procurando a los HERNIADOS la seguridad, la salud y según opiniones médicas y la de los mismos HERNIADOS la curación definitiva como lo prueban las siguientes cartas de las muchas que diariamente se reciben enaltecendo los efectos benéficos y curativos del Método C. A. Boer.

Aranecón, 26 septiembre de 1932. Sr. don C. A. BOER, Especialista herniario, Barcelona. Muy Sr. mío: Hace once años que venía padeciendo de una hernia muy desarrollada y usando toda clase de bragueros no pude conseguir ningún alivio, pero gracias al Método y Aparatos O. A. BOER, me encuentro curado, estando por consiguiente muy satisfecho de tan excelente resultado. Por lo que autorizo la publicación de esta carta, quedando siempre muy agradecido S. S. INOCENTE HERNANDEZ, en Aranecón (Soria).

Castroponce, 20 de julio de 1932. Sr. don C. A. BOER. Muy estimado señor mío: Me es muy grato dirigirme a usted para enviarme mil gracias y demostrarle la gratitud más profunda por hallarme hoy completamente curado de la hernia que venía padeciendo, lo que he conseguido con sus acreditados aparatos. Queda de usted muy reconocido este afectuoso y s. s. en Cristo, PASCASIO VIDAL, párroco, Castroponce, (Valladolid).

HERNIADO: No pierda usted el tiempo. Desencuado o mal cuidado, amarga usted su vida y la expone en todo momento. Acuda al Método C. A. BOER y volverá a ser un hombre sano. Recibe el eminente ortopédico, en:

Burgos, domingo 20 noviembre, Hotel Norte-Londres.
Villarcayo, lunes, 21 noviembre, Fonda la Rubia.
BILBAO, martes 22 noviembre, HOTEL INGLATERRA.
San Sebastián, miércoles 23 noviembre, Hotel Europa.
Vitoria, jueves 24 noviembre, Hotel Frontón.
Logroño, viernes 25 noviembre, Gran Hotel.
C. A. BOER, Especialista Herniario de París, Pelayo, 38, Barcelona.

SUCESOS

POR RESENTIMIENTOS ANTERIORES

En el barrio de Nosedal, de Gallarta, se encontraron Aurelio Cobo, de 24 años, y Ramón Díaz, de 32, que venían hace tiempo, enemistados por unas disensiones habidas entre las familias de ambos, y el primero acometió al segundo con una piedra, causándole una herida con desgarró en la cabeza, equimosis en el ojo izquierdo, y contusiones en la espalda, que fueron calificadas por el facultativo que le atendió de pronóstico reservado.

El agresor fué detenido.

INTENTO DE SUICIDIO

De Sopuerta comunican que intentó poner fin a su vida, dándose un tajo a la altura de la yugular, Francisco Carreras, de 44 años, que vivía en el barrio de Las Muecas.

Avistado el médico de la localidad, le practicó la primera cura de urgencia, apreciando su estado de pronóstico muy grave y disponiendo su inmediato traslado al hospital, en el que ingresó en una sala de cirugía.

DOS ACCIDENTES DE CARRETERA

A consecuencia de un choque de una moto con una camioneta, resultó herido Carlos Padura Urquijo, soltero, de 25 años, natural de Oquendo, que fué asistido en el Hospital donde se le aplicó una herida contusa en la oreja izquierda, con desprendimiento del pabellón auricular, otra en la rodilla izquierda, erosiones y contusiones generalizadas, la fractura de la clavícula izquierda y contusión cerebral, de pronóstico muy grave.

El hecho ocurrió en Sodupe.

En Villaro, y a consecuencia también de un choque de un tranvía de la línea de Durango con una camioneta, resultó herido, Hilario Fernández, de Arnedo, soltero, de 24 años.

Trasladado también al Hospital, se le aplicó la fractura abierta de la tibia y peroné izquierdos, herida contusa con fractura del peroné, y heridas contusas en el antebrazo izquierdo, de pronóstico grave.

Ingresó en una sala de cirugía.

ALCANZADO POR UNA PIEDRA

En unas canteras de Llodio, se desprendió una piedra de gran tamaño, que alcanzó al obrero Simón Mendilvar, natural de Llodio, casado, de 65 años.

Resultó con la avulsión completa del dedo medio de la pierna izquierda y la fractura incompleta del primer y segundo del mismo pie con fractura de los metacarpos correspondientes.

Fuó también asistido en el Hospital Civil de Basurto.

GRAVE CAIDA

En la vía pública sufrió una caída Bernardino Sáenz, de Zaragoza, viudo, de 67 años, el cual sufrió la fractura del cuello del fémur derecho, de pronóstico grave.

RÍAS POR MOTIVOS POLITICOS

A última hora de la noche se produjo un violento incidente en un café céntrico de la villa a consecuencia de una discusión entablada por motivos políticos en una tertulia integrada por elementos de distintas ideologías, todos ellos personas muy conocidas en Bilbao.

Parécense que uno de los del grupo llegó a producirse en términos desconsiderados y de alguna violencia, que determinaron la intervención de otros clientes del café, entablándose una verdadera batalla, en la que llevó las de perder el causante de la pelea, que resultó con algunas erosiones de escasa importancia.

También sufrió las consecuencias del choque la vajilla del establecimiento.

Avistados los guardias, restablecieron la tranquilidad y detuvieron a algunos de los contendientes, que fueron llevados a la Comisaría, en la que se instruyó el oportuno atestado.

También se registró otra riña por motivos políticos en la Plaza de Zabaldur, resultando en ella con lesiones Rafael Martínez Bujedo y Manuel Zubiri.

Intervinieron asimismo los guardias de Seguridad.

OTRO ATRACO